

Los riesgos y nuestra industria

La industria de la energía y de los hidrocarburos en particular es un sector donde, a diferencia de otros, el concepto de **riesgo** está instalado desde el inicio mismo del proceso –el riesgo geológico– cuando se empieza a analizar el negocio, de la condición de *commodity* del petróleo y perdura durante toda la cadena de producción hasta la entrega misma de los productos finales con las variaciones de los mercados y de los precios.

La característica intrínseca de la naturaleza representa un papel esencial en esta industria donde no sólo el riesgo geológico ocupa un lugar destacado sino también el volumen de cuánto se puede producir. Así, por ejemplo, el riesgo de una inversión en la Argentina donde se producen 760 barriles/día con 15.100 pozos será distinto de otros países con producciones que duplican o triplican ese valor con un número muy inferior de pozos activos. Es que las actividades del *upstream* son tan vastas que están expuestas a una gama de riesgos muy diferentes en su dimensión y también en su conformación.

Después vienen los riesgos asociados a las operaciones en sí mismas que son parecidos a cualquier otra operación industrial y donde se ponen todas las energías posibles para buscar reducir al mínimo los riesgos en el trabajo y el bajo impacto ambiental.

Pero no puede pasar inadvertido que todo proyecto industrial está inserto dentro de una sociedad que se maneja por reglas políticas. En este sentido, cualquier cambio en las mismas incide directamente sobre las decisiones tomadas o a tomar sobre todo en la industria energética donde el horizonte de éstas es a largo plazo. Otro riesgo que en los últimos años ha cobrado mayor relevancia es el mediático, sobre todo en temas ambientales tan sensibles en la sociedad de hoy.

Frente a esta realidad ¿cuál es la política del IAPG? ¿Qué acciones se toman?

Las actividades técnicas y la capacitación en particular son, sin duda, herramientas eficientes para el análisis y la prevención de los riesgos. En este aspecto, el convenio con el NAIT (*Northern Alberta Institute of Technology*) de Canadá para la formación de instructores en el área de Seguridad, Salud y Ambiente ha sido muy beneficioso. Hoy, esos mismos instructores están desarrollando una variada oferta de cursos que apuntan a la prevención de los riesgos. Por otra parte, actividades como el 2º Congreso de Hidrocarburos 2003, las 5º Jornadas de Preservación del Agua, Aire y Suelo en la Industria del Petróleo y del Gas, la instauración –desde 2001– del premio anual a la Seguridad, los Talleres para la Evaluación de Reservas, etc. están orientadas no sólo a la formación y actualización profesional sino también a minimizar los riesgos.

Y, por supuesto, esta edición de *Petrotecnia* cuyo eje es “Los Riesgos” y pretende profundizar sobre este tema con el fin de tomar conciencia de todas las variables que influyen en el desarrollo de nuestra industria.

En otro orden de cosas, tenemos por delante (del 1º al 5 de junio) la 22º Conferencia Mundial de Gas que se realizará en Tokio, Japón, y donde asumiremos, a través de Ernesto López Anadón, la Vicepresidencia de la International Gas Union (IGU) en el largo camino que tenemos para llegar a 2009. Es un hecho histórico y a la vez un compromiso grande que debemos apoyar con todas nuestras fuerzas. Además, presentaremos en esa misma reunión el proyecto “Buenos Aires, Ciudad Sustentable” que fue coordinado por el IAPG y que compite con otras ciudades del mundo.

Pero no podemos finalizar esta carta sin hacer referencia a dos hechos que tienen un importante valor para nosotros. El primero de ellos es con respecto a nuestra Seccional Houston que acaba de cumplir el primer año de su fundación y del Simposio sobre el Gas en la Argentina que están preparando para septiembre próximo. Y el segundo, la puesta en marcha en el Módulo *Upstream* del SIPG (Sistema de Información de Petróleo y Gas) del Capítulo IV que contiene información de la producción de petróleo, gas y agua por pozo. Sin duda, un avance imprescindible que da respuesta a la demanda permanente de las empresas por esta información.

Hasta el próximo número.

